

Conferencia [1]

**JESÚS RAFAEL ZAMBRANO: DEL PARTO AZARIENTO
DE LA HISTORIA A VISIONARIO EN LA CONSTRUCCIÓN
DE
UN PAÍS CON JUSTICIA SOCIAL**

Moisés Morón Matos

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Maturín, Venezuela
moises_moron@yahoo.es

De Jesús Rafael, se pueden construir una diversidad de discursos, notas, conferencias, biografías, y porque no críticas sobre su quehacer cotidiano. Todo en una variedad de direcciones, donde quizás todas tengan un punto vital de coincidencias sobre su legado que ha tenido, tiene y tendrá en el tránsito del tiempo, una importancia vital en la definición de su imagen corpórea y su espiritualidad revolucionaria; su manifiesta sensibilidad hacia los sectores más desposeídos de la sociedad, y la búsqueda permanente - su sur- se diría hoy de la justicia social, como formula irreversible, para las transformaciones de la sociedad.

Para este momento veamos dos visiones, dos senderos de su vida, la primera, como se forja Jesús Rafael en su peregrinar desde una concepción personal de peón llanero, definición concebida en el marco de la dictadura de Juan Vicente Gómez en su territorialidad inicial, Urao. Posiblemente, como diría él, su periplo continuando con Eleazar López Conteras, Isaías Medina Angarita, la denominada Revolución de Octubre, Marcos Pérez Jiménez, y la conceptuada por él como cleptocracia o gobierno de ladrones que emergen luego de caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, y como segundo elemento, su compromiso visionario sobre lo que se debía establecer en Venezuela con la caída de esta dictadura. Justo allí, la percepción de sus ideas limpiamente plasmadas en el documento titulado: “¿Qué es Buen Presidente de la República?”, publicado por el *Diario La Esfera* N° 11.160 del martes 26 de Mayo de 1958. Allí, destaca su posición visionaria sobre lo que debía ser la patria de Bolívar, a partir de ese momento histórico.

Sobre lo primero, nos dice Jesús Rafael:

Mis diez primeros años transcurrieron en Urao, en un modesto hogar en el que yo era el único varón y el último en edad. Mi destino era permanecer como un peón llanero, porque para mí no se vislumbraban otras perspectivas. Pero

un hecho fortuito y azariento para la configuración de mi itinerario existencial, fue el deceso de Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935. Entre Uracoa y Barrancas existía el hato ‘Santa Clara’ propiedad del dictador andino. Era el segundo en importancia después de ‘Altamira’, en el Apure, que sirvió de escenario a la *Doña Bárbara* de Don Rómulo Gallegos. Los mayordomos de ‘Santa Clara’ eran un azote para los criadores de Uracoa. Escudados en la prepotencia del ‘Caudillo de Diciembre’, esquilaban a los pequeños propietarios de rebaños vacunos. Por no existir cercas delimitadoras de ‘Santa Clara’ y los contiguos terrenos baldíos o particulares, los capataces gomecistas, para el beneficio de su amo, se apoderaban de los ejemplares vacunos y caballares que penetraban en los predios del hato gomecista. Si un propietario gestionaba la entrega de un animal suyo, el encargado de “Santa Clara”, para devolverlo, le ponía como condición que, previamente le cancelara el derecho de pastizaje, el cual superaba con creces el valor real del toro, vaca o caballo. Además todos los becerros que se criaban en el latifundio gomecista, eran marcados con el hierro de su propiedad: una G”. (Zambrano, s/f, p. 1)

Vale destacar en este momento, que además de las expropiaciones señaladas por Jesús Rafael, existen otras como el cobro de peaje por la utilización de caminos ubicados en territorio del hato ‘Santa Clara’.

Este detallado relato de Jesús Rafael, permite, entre otros elementos, visualizar el escenario geohistórico donde transcurrió la niñez de nuestro protagonista, la transparencia sobre su apreciación de lo que le correspondería ser, más concretamente, que papel desempeñaría en el desarrollo del proceso histórico venezolano: peón llanero, de no ser, como lo afirma, por un hecho “fortuito y azariento”; sin embargo, pese a esta realidad donde se conjugan la Venezuela rural con las injusticias de la dictadura gomecista, se destacan la solidaridad de nuestros campesinos originarios, la ausencia de escuelas, los sueños de Toribia, su madre, mujer destacada en el conocimiento literario, cosa que él luego asume y la visión de los cuerpos agredidos por la dictadura con el sublime deseo de la consecución de la libertad, moldearon a Jesús Rafael, que queramos o no reconocer con las condiciones para ser testigo histórico en momentos en el que el país se debatía entre las expoliaciones de la dictadura en lo interno, y al mismo tiempo, de manera simultánea, entre las también expoliaciones del capitalismo norteamericano en lo externo. Ambos en estrecha complicidad.

Fue testigo histórico Jesús Rafael, no solo de las expoliaciones mencionadas por ahora, sino de manera afortunada, de la reacción de los “degradados criadores” para utilizar su expresión, quienes a la muerte del dictador, asumieron la justicia por su mano tomando para sí los rebaños gomecistas para intentar resarcir el impacto que sobre ellos generó el establecimiento de 27 años de despotismo en Venezuela. Sobre ello afirma: ... “Fui testigo de la justificada

retaliación de los humildes criadores. Pasaba unos días, con mi hermana María Antonieta, al lado de unos parientes paternos en el caserío de Varadero, en el costado monaguense del caño Mánamo. Por ese vecindario pasaban llaneros con lotes de ganado Santa Clareño” (Ob Cit. pp. 1-2)

Estos hechos, necesariamente deben haber tenido una incidencia importante tanto en la niñez de Jesús Rafael, como en su forjamiento de hombre que en el futuro dedicaría su vida a la búsqueda permanente de la justicia social.

Su origen, su vida de naturales carencias en el momento histórico inicial, su tránsito entre la violencia impuesta por el modelo político, las injusticias que hirieron su mirada infantil y truncaron posiblemente los sueños de inicio de su vida. Más que convertirse en obstáculo para avanzar, sirvieron como fuego para forjar un temple de acero incorruptible para enfrentar las luchas del porvenir de su pueblo, como de la construcción de la Patria Grande.

La acción de los “degradados criadores”, provocó que Eleazar López Contreras enviara un pelotón militar de 25 hombres, con el propósito de impedir el saqueo del hato ‘Santa Clara’ y proteger en consecuencia los bienes del anterior dictador. Bienes que pasarían a manos del Estado Venezolano; dicho pelotón fue comandado por el Subteniente Julio Cesar Milano, quien inicialmente se estableció en Uracoa, donde se enamoraría de Flor de María Zambrano. Ese amor, no azariento, representó el elemento impulsor en la posibilidad de la construcción de los sueños de Jesús Rafael. Pero dejemos que sea él quien lo diga:

Este hecho fue decisivo y definitorio en mi porvenir. Por eso sostengo el criterio de que el azar tiene una capital resonancia en la existencia individual. Para mí, fruto del azar fue el fallecimiento tardío de Gómez y la unión del Subteniente Milano con mi hermana Flor de María. En una entrevista que mantuve con un periodista de Maturín [2], le declaré que dos factores intervinieron en los inicios de mi ciclo existencial: Tánatos (la muerte) y Eros (el amor). (Idem. p. 2)

La visión de “Atesoramiento”, la caricia coyuntural de la muerte y el amor, de la justicia concebida en el tiempo, con el amor de un naciente porvenir, planteadas por el autor, no son comunes, ello hace destacar estos elementos, y nos hace volver sin ser reiterativos a la condición de testigo histórico, donde ya se vislumbra una salida al tránsito de Jesús Rafael. En el tiempo también histórico. Aquí se inicia la apertura para la construcción de una vida que se dedicará al ejercicio de un apostolado en la búsqueda de la solidaridad, la comprensión y el amor, que sencillamente para él se traduce en la justicia social.

Ahora bien, se hace imperativo hacer un paréntesis en este momento, para conocer el periplo realizado por este hombre en el proceso de formación académica, la que fue acompañada permanentemente, por la formación humana y política, dadas las circunstancias históricas del país.

Inicia sus estudios formales, en la Escuela Unitaria Mixta “Monseñor Duran”, donde dada la formación inicial ejercida por Toribia, su madre, se incorpora al

segundo grado en Uracoa; Barrancas segundo grado, en la Escuela Villacencio; en el tránsito por El Callao, no se incorpora a la escuela, cuestión que retoma en Ciudad Bolívar, donde cursa y culmina su segundo grado, tercero e inicia el cuarto en las Escuelas “Heres” y “Moreno Mendoza”. Continúa en Caracas el cuarto grado, en la Escuela “Ramón Isidro Montes” de Catia; se moviliza a Maturín, donde continúa el cuarto y cursa quinto y sexto y hace los primeros cuatro de secundaria en el “Colegio Federal Maturín” y el “Liceo Miguel José Sanz”. Posterior a ello, debe trasladarse a Caracas a cumplir con el quinto año, ya que en Maturín no existía. Allí, entre los años 1947 – 1948, se incorpora al Liceo “Andrés Bello”.

Nos hemos detenido momentáneamente a transitar de la mano de Jesús Rafael, el accidentalismo, que por una diversidad de factores incide en su formación académica de primaria y secundaria, como lo conocemos entonces. Dicho accidentalismo, no mermó las esperanzas y el tesón que coincidieron permanentemente en él. El sueño de Jesús Rafael, un sueño ya colectivo, se fortalece con la esperanza de Toribia, el empuje permanente de Flor de María y María Antonieta. De manera simultánea, cursando el quinto grado en la “Escuela Federal Maturín”, es designado Director del Periódico *Vamos*, del Centro Cultural de la Escuela. Pareciera que ya una de las diversas facetas de Jesús Rafael, comienza a delinearse, y al mismo tiempo, lo lleva de manera progresiva a asumir compromisos colectivos, cosa que suma a su proceso de forjamiento y de formación profesional. Posiblemente este hecho representa el antecedente primario de su definición como periodista, donde ingresa cumplidos los requisitos de Ley en el año 1976, y desde donde ejercerá cargos de dirección.

La permanencia en la Capital de la hoy República Bolivariana de Venezuela, no es sencilla, se caracteriza una serie de precariedades naturales, pero no de justicia para el momento histórico, para un campesino que fue candidato, como tantos venezolanos a convertirse en un “peón llanero”. Destaca aquí la solidaridad permanente de Flor de María y María Antonieta, como elementos vivificadores de las esperanzas y sueños de Jesús Rafael. Ante esta realidad, y en conocimiento de su situación, por iniciativa propia Armando Fierro Herrera Director del Liceo “Miguel José Sanz”, y del Doctor José Núñez Aristimuño, su antiguo profesor de historia, promueven el otorgamiento de una beca ante Rafael Rodríguez Méndez, Gobernador del Estado Monagas, esto con el propósito de garantizar la continuidad de sus estudios, a lo que responde el Gobernador: “Ese joven Zambrano, ni necesita ni pide beca. Por elementales razones de profilaxis política – dice Zambrano -, yo no iba a rebajarme a solicitar una beca de los depredadores del presupuesto, después del derrocamiento del General Isaías Medina Angarita”. (Idem.p.3-4)

Aquí dos cosas, una, reconocer en toda su expresión, la lección de dignidad, como ejemplo para todos los venezolanos en general y para los revolucionarios en particular; lección que representa un legado para las generaciones que en el tiempo lo hemos asumido como maestro, la otra, que no se podía esperar de

Jesús Rafael, una respuesta diferente de un ya definido enemigo político del sistema.

Para el período de 1948 – 1954, se incorpora a la Universidad Central de Venezuela, donde el 15 de Octubre de 1954, en acto académico recibe la borla de Doctor en Ciencias Políticas, y el 19 del mismo mes el Juzgado Superior Primero en lo Civil y Mercantil, le otorga el título de Abogado, y recordemos, luego en 1976, es reconocido como periodista. Sin embargo, se hace necesario aclarar que el camino universitario, su tiempo de permanencia en la UCV, no fue precisamente de tranquilidad; ya en el transcurso del primer año universitario, concretamente el 24 de Noviembre de 1948, es derrocado Rómulo Gallegos de la Presidencia de la República, y se instaura nuevamente, una cruenta dictadura en el país. Todo indica que a las carencias de Jesús Rafael, se sumarán ahora nuevos factores que se interponen en su formación académica. Los cierres de las universidades, modelo de control que heredaron los representantes de la posterior “cleptocracia” a partir de 1958, hasta el inicio de los procesos de transformación política, económica, social y cultural que se han generado en el país, donde se inicia un proceso de derrumbe de las políticas represivas, persecuciones y encarcelamientos a lo que con una permanencia ininterrumpida, fue candidato Jesús Rafael. Pese a ello, sencillamente cumplió. Les señalaba en pasado reciente, a los estudiantes del Liceo Nacional que lleva su nombre, que Zambrano, como más lo conocen ellos, se graduó de bachiller a una edad de 23 años, tiempo mayor al que se necesita hoy para ser profesional universitario, obtuvo su título de Doctor en Ciencias Políticas y Abogado a los 29 años. Se graduó viejo les decía, pero con la fortaleza necesaria para no dejarse arrinconar o acobardar jamás por los dictadores y cleptócratas en su temporalidad histórica. Cumplió con la dignidad de hombre comprometido, con la sensibilidad humana, compañera de siempre; y con el amor de un hijo de la Patria de Bolívar.

Me he permitido hasta ahora, hacer algunos señalamientos sobre la vida de Jesús Rafael, esto con el propósito de que tengamos una mayor comprensión de los elementos que se abordarán a partir de ahora. Reconociendo siempre que este destacado Monaguense, este digno representante del pensamiento revolucionario, jamás olvidó sus orígenes, nunca rechazó o esquivó sus vivencias. Se abrazó a la historia transformadora y vivificadora en la búsqueda permanente de la felicidad colectiva. Con su pasado siempre a cuesta, con el presente como compañero y camarada de las batallas que libró, y con el futuro visto a través de las miradas infantiles de los niños venezolanos y de su natal Urao en consecuencia, se atrevió, irreverenciando la visión tradicional de la historia, a hacer propuestas para la construcción de un país a partir de 1958, teniendo como referencia la sensibilidad labrada desde su condición de niño campesino, bajo la fuerza represiva de la dictadura gomecista. Pareciera, que justo aquí, deja a un lado la condición de “Azariento”, y se nos gradúa como constructor, sosteniendo como amarre arquitectónico la reivindicación de la historia de los vencidos que emergen con él de la invisibilización histórica

mantenida por las dictaduras que transitó como arma para el ejercicio del dominio.

Para 1958, con las expectativas naturales que se generan en la población venezolana, con la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, El Diario “La Esfera”, de circulación nacional, promovió una encuesta pública, o más que ello un análisis crítico, de lo que debería ser un buen presidente. Entre los encuestadores o consultados de la diversidad de sectores de la vida nacional, pudiera afirmarse, destaca Jesús Rafael, le correspondió en Barcelona, Estado Anzoátegui, donde ejercía para el momento como abogado; las respuestas de nuestro personaje, se dan a conocer en la edición N° 11.168 del martes 20 de Mayo de 1958. Donde entre otros análisis afirma:

Un “Buen Presidente” para el próximo período constitucional, en mi criterio, debe ser un hombre...que tenga la suficiente capacidad política práctica para enfrentarse con energía y agilidad a las arremetidas que es de esperarse protagonicen contra nuestra democracia incipiente los enemigos internos y extranjeros de nuestra nacionalidad... y no echarse exclusivamente en brazos de alguna parcialidad banderiza, alguna institución nacional, o de algún grupo económico o social, con subestimación de las grandes mayorías nacionales”
(Zambrano, 1958 , mayo 20, N° 11.168, p.10)

Su condición de militante revolucionario, con una larga trayectoria en las filas de Partido Comunista de Venezuela, le permitió a Jesús Rafael, acariciar de manera crítica y analítica cual sería el destino de Venezuela, que historia se construiría, que riesgos existían para la Patria de Bolívar. Cual sería la posición y el compromiso que asumirían quienes firmaron el Pacto de Punto Fijo. Visualizó aun con la esperanza de los cambios transformadores en la mano, la entrega de nuestro país a los grupos económicos nacionales y a sus aliados, la burguesía norteamericana, permitiendo con ello, la ratificación de la presencia del poder imperial norteamericano, y la exclusión como consecuencia, de las grandes mayorías que él abrazó como fuerza fundamental para el logro de los procesos de transformación que fueron sus sueños irredentos en el marco del desarrollo de ese proceso histórico.

Ahora bien, sobre problemas particulares, la claridad y objetividad del entrevistado, destacan de tal manera, que aun hoy, un poco más de medio siglo después, tienen plena vigencia y aun más, se puede afirmar sin temor alguno, que los sueños de Jesús Rafael, las esperanzas para con su pueblo, renacen con fuerza irreverente, en el futuro visto hace 54 años, que es nuestro presente hoy. Para confirmar esta apreciación, se hace absolutamente imperativo que hable Jesús Rafael, solo me permitiré agrupar en dos bloques los problemas que privilegió.

En lo económico:

...La reforma agraria, debe atender la atención preferente de un “Buen Presidente de la República”. Desde luego que una verdadera reforma agraria no consiste solamente en “repartir

la tierra entre los que la trabajan”. Las tierras a repartirse deben ser los grandes y estériles latifundios privados... es necesario que el reparto de la tierra vaya acompañado con la entrega a los labradores de créditos baratos, facilidades de transporte a los centros de consumo, concentración de los campesinos, a fin de que pueda llevarse adelante la campaña sanitaria y educativa.... El futuro Presidente debe patrocinar una política petrolera que ofrezca una mayor participación de Venezuela en sus reservas de hidrocarburos. Lo que actualmente recibe nuestro país no corresponde proporcionalmente a las exorbitantes ganancias que anualmente obtienen las empresas explotadoras. Además, a las compañías extractoras, no se les deben otorgar nuevas concesiones. La política petrolera del Presidente debe enlazarse indisolublemente con leyes sociales. (Idem. p.10)

Solo un comentario necesario. Lo planteado por Jesús Rafael en los aspectos anteriores se orienta a la búsqueda de la soberanía alimentaria, a la soberanía económica, factores fundamentales para el ejercicio de la soberanía nacional, y con esto, como consecuencia directa, la justicia social. Nada extraño en el accionar teórico y práctico de nuestro camarada.

En lo social:

Como el problema educativo nacional confronta tantas necesidades, en un país donde existen más de doscientos mil niños en edad escolar que no concurren a los institutos educacionales y donde los maestros gozan de una exigua remuneración, en el próximo presupuesto de un gobierno elegido por el pueblo, se debe dedicar un porcentaje aproximado de un 20% del presupuesto nacional...

Los niños de las clases desposeídas. Necesitan la atención oficial desde el proceso mismo del embarazo materno hasta que alcancen un cabal desarrollo físico y moral.

Por tanto, un gobierno que se preocupe por los problemas sociales, debe patrocinar una amplia creación de hospitales para niños, maternidades, casas cunas, escuelas especiales para los niños, pero no son más que paliativos que contribuyen a conjurar una parte del problema, ya que el desamparo de la niñez no es propio de nuestro medio, sino de todos los países capitalistas, Norteamérica es elocuente al respecto. La niñez desamparada es parte integrante de las miserias del régimen capitalista de producción. (Idem, p.10)

Inevitablemente, las afirmaciones de Jesús Rafael, señaladas con anterioridad, nos van llevando de la mano, con la flexibilidad de un maestro; con la solidez de un político visionario comprometido con la transformación de nuestro pueblo, en la búsqueda permanente de la felicidad colectiva; con la fuerza y tesón de un revolucionario, que tiene el compromiso de forjar hombres y

mujeres con la sensibilidad necesaria para la comprensión de nuestro proceso histórico; con la sutileza del campesino que ha sido capaz de entender que la relación cálida con la naturaleza es sencillamente expresión de vida, y al mismo tiempo, no nos deja opción alguna para negar nosotros hoy, que en el proceso de construcción de las ideas que propone para orientar un posible ejercicio de gobierno, emergieron con la frescura de un recuerdo infantil, sus vivencias en Uracoa, tierra irredenta abrazada por un parto “azariento de la historia”.

La comprensión humana de Jesús Rafael, su sensibilidad social, su compromiso histórico para la consecución de la justicia, su amor ampliamente demostrado hacia los niños invisibilizados nos lleva a hermanarlo con Luis Beltrán Prieto Figueroa en el hecho de haber sido como éste, dueño de su hambre y de sus sueños.

Nuestro reconocimiento público a un maestro, el reconocimiento público a mi padre político.

Saludos camaradas.
Maturín, julio de 2012

Notas:

[1] Conferencia presentada en el *IV Congreso Estudiantil de Historia*. Maturín, 12 y 13 de abril de 2012. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

[2] La entrevista a la cual se hace referencia, ocurrió en el año de 1975, publicada por el *Diario El Sol de Maturín*

Referencias

Zambrabo, Jesús R. (1958, mayo 20). ¿Qué es un buen presidente de la república? *Diario La Esfera*, N° 11.160.

----- (1958), mayo 28). ¿Qué es un buen presidente de la república? *Diario La Esfera*, N° 11.168.

----- (1975). Entrevista. *Diario El Sol de Maturín*.

----- (s/f). *Respuesta para el Proyecto de Personajes y Hechos de Monagas*. Maturín: mimeo.